

Oviedo, 27 de diciembre de 2004

D. J. Miguel Marañón Antolín

¿QUÉ PASA CON LA ENERGÍA ELÉCTRICA EN ESPAÑA?

Sr. Director:

Me dirijo de nuevo a Vd. para solicitar a través de la revista, y si lo considera oportuno, que algún compañero con experiencia en la materia me aclare una serie de inquietantes dudas e incógnitas relativas a la situación actual y futura de la energía eléctrica en España.

He asistido a distintas Jornadas relativas a la Energía eólica, al 125 Aniversario de la electrificación en España, etc., y en todas ellas he detectado (e incluso algunos ponentes han puesto de manifiesto) la existencia de un gravísimo problema actual y futuro en el suministro de energía eléctrica que puede ocasionar auténticos desastres.

Según estas informaciones, un importantísimo porcentaje de nuestro consumo eléctrico está y estará cada vez más supeditado al suministro de gas por parte de terceros países (ya que en España no disponemos de este recurso) y para colmo estos países (Argelia entre ellos) ni técnica ni políticamente pueden garantizarnos este suministro.

Se indica igualmente que se sigue potenciando la generación de energía eólica con un costo muy superior al de cualquier otra forma de generación y con una limitación en su capacidad, de forma que nunca este tipo de costosísima energía podrá cubrir las necesidades nacionales actuales ni futuras.

En base a una manipulada información, se está impidiendo la generación mediante centrales nucleares, única solución viable en España, ya que, según los expertos, la generación hidráulica está prácticamente agotada.

¿Es cierta ésta afirmación? De ser así, creo que las personas con conocimientos y responsabilidades en estos temas tienen la obligación moral y social de denunciar estos hechos y ponerlos en conocimiento de la Sociedad.

Para desgracia de todos los españoles, a lo largo de muchos años de nuestra vida hemos sido testigos de decisiones técnicas tomadas por políticos en contra de los intereses nacionales y a favor de la obtención de votos y favores.

¿Es cierto que, después de haber cerrado centrales nucleares en España, con un coste de miles de millones, ahora resulta que seguimos consumiendo energía nuclear pero comprándonosela a los franceses y a otros países europeos?

¿Es cierto que cualquier problema en algunas de las centrales nucleares francesas nos afectaría y que, por tanto, el cerrar las nucleares españolas no ha evitado el peligro si es que realmente existe?

¿Es cierto que una avería o sabotaje en los equipos y gaseoductos que nos suministran gas puede tener consecuencias gravísimas para toda España?

¿Es cierto que cualquier medida o decisión que trate de corregir estas situaciones lleva años en ponerse en práctica y que, a corto plazo, las decisiones respecto a la generación de energía eléctrica son irreversibles?

Los riesgos que conlleva el atender las demandas de grupos ecologistas y amantes de la Naturaleza pueden ser en muchas ocasiones catastróficos y costosísimos. En opinión de estos grupos las centrales nucleares son peligrosas y contaminantes. La generación mediante grupos de ciclo combinado disminuye la capa de ozono, genera CO₂ y contamina la atmósfera. La energía eólica atenta contra las corrientes migratorias de aves si es en tierra y a la fauna marina y los bancos de pesca si es en la mar. En consecuencia, los políticos, (hagan lo que hagan) no los van a contentar excepto si volvemos a la Edad de Piedra.

Lo triste de este asunto es que, muchas de las decisiones de los políticos en estos temas no son equivocadas por desconocimientos técnicos sino por decisiones de partido. En este sentido, creo que en España a la mayoría de nuestros políticos es preciso recordarles permanentemente que su función y misión principal no es mantenerse en el poder, no es conseguir un mayor número de votos o atender y seguir los dictámenes de su partido. Su función primordial es defender, atender y servir a los intereses de todos los españoles aún a riesgo de ser y tomar decisiones impopulares cuando dichas decisiones son necesarias.

Toda mi vida profesional ha transcurrido en el mundo siderúrgico y en consecuencia, mis conocimientos en materia de energía eléctrica son limitados pero la experiencia me ha enseñado que en Siderurgia se han tomado decisiones políticas costosísimas sin que hasta la fecha a nadie se le hayan pedido responsabilidades.

De ser ciertos los anteriores planteamientos y teniendo en cuenta la trascendencia y las consecuencias que se pueden derivar de una política equivocada en este terreno, creo que la obligación de los que tienen conocimientos sobre este asunto y en especial la de los Ingenieros Industriales cuya trascendental participación en la electrificación en España se ha puesto recientemente de manifiesto a través de las Jornadas del 125 Aniversario de la Electrificación en España, es la de denunciar los hechos, hacerlos llegar a la Sociedad por todos los medios a su alcance y tratar de evitar según sus posibilidades, que se siga actuando equivocadamente. Si, como hemos podido comprobar en los últimos meses, los distintos cortes de suministro de energía eléctrica que han paralizado distintas ciudades españolas son el futuro que nos espera, es evidente que no debemos ni podemos, como profesionales, permanecer impasibles.

Espero y deseo que este escrito llegue a algunos compañeros que, con más conocimientos que yo, respondan a mis preguntas y dudas, y actúen en consecuencia.

Rodolfo Valdor Pena

Ingeniero Industrial